



Revista periódica
Nº 66 • Invierno de 2016

www.entrepueblos.org

entrepueblos

cooperación pueblo a pueblo

La guerra silenciosa del extractivismo



Cuba: entrevista a Georgina Alfonso

**Rescatar la esperanza, más allá
del neoliberalismo y del progresismo**



S U M A R I O

La guerra silenciosa
del extractivismo 2

«En Cuba, hay una abertura
para descargar la estatización
de la economía y la vida
social» 6

Crónicas desde Ginebra:
Semana de movilización
de los pueblos frente
a la impunidad de las
multinacionales 10

Jornadas Experiencias
Transformadoras: Encuentro
de propuestas educativas
desde la Soberanía
Alimentaria
y los Feminismos 12

Cuando la diestra es siniestra
y la siniestra no es diestra
Una perspectiva crítica y
feminista de las izquierdas
latinoamericanas 14

‘Rescatar la esperanza.
Más allá del neoliberalismo
y del progresismo’ 17

V Encuentro Internacional
de escuelas indígenas de
formación política 18

EDITA
Entrepueblos
Asociación declarada
de utilidad pública UP-78093-SD

MAQUETACIÓN
Esteve&Estêvão

DEPÓSITO LEGAL
VA-438-09

Entrepueblos no se
identifica necesariamente
con las opiniones vertidas en
los artículos
de este boletín

Foto de portada:
SERAPAZ

SOBERANÍAS

La guerra silenciosa del extractivismo*

Alex Guillamón

El pasado mes de julio, con menos de una semana de intervalo, fueron asesinadas Gloria Capitán, en Filipinas y Lesbia Yaneth en Honduras. Ambas tenían en común ser activistas destacadas en defensa de su comunidad frente a proyectos extractivos. Ambas se enfrentaban a intereses empresariales que no dudan en incluir la violencia en su estrategia y que cuentan con la protección y cobertura de sus respectivos gobiernos.

Ambos asesinatos, a uno y otro extremo del Pacífico, constituían un fiel reflejo de una guerra silenciosa¹ global, que enfrenta en diferentes continentes a cientos de alianzas comunitarias locales en defensa de su territorio y sus bienes naturales, con entramados económico-financieros de corporaciones transnacionales, a los que los estados de turno ofrecen sus servicios de seguridad y protección legal.

Estamos ante la sombra alargada del metabolismo del capitalismo financiero del siglo XXI, en el que el 1% de la población mundial poseen tanto dinero líquido o invertido como el 99% restante de la población mundial. Y en el que el valor nominal de los derivados financieros supera en 10 veces el valor del PIB mundial.

Dicho metabolismo demanda continua y crecientemente toda clase de materias primas, algunas cada vez más escasas, y la presión sobre los territorios que las albergan se hace cada vez más irrefrenable. En este contexto el mundo vive cada vez más complejos conflictos bélicos declarados, con el trasfondo de la pugna por el control de diferentes «recursos naturales».

Pero además existe esa otra guerra, más dispersa y silenciosa, de cientos de conflictos locales, con una serie de rasgos sistemáticamente repetidos y con un goteo constante de víctimas mortales y de muchísimas otras víctimas heridas en su integridad física, psicológica, en sus derechos, criminalizadas, desposeídas de sus territorios y medios de vida. Es una guerra declarada por los grandes poderes financieros y ejecutada por empresas transnacionales, encargadas de generar

beneficios a partir de la extracción masiva de bienes naturales para su transformación industrial en «bienes de consumo», pero, en muchas ocasiones, simplemente para su especulación en los mercados financieros.

Las víctimas de los conflictos ambientales

La organización británica Global Witness nos ofrece cada año a principios del verano un informe que podríamos considerar en buena medida como un parte de esta guerra silenciosa. En el Informe de 2015, presentado el junio pasado bajo el título de *En terreno peligroso*,² apuntaba algunos datos y tendencias clave comunes a esta otra guerra en diferentes continentes y en diversidad de contextos locales:

- «185 activistas ambientales fueron asesinados en el año 2015, la cifra anual más alta que se ha registrado, con una media de más de tres por semana. Esa lamentable cifra representa un aumento de un 59% respecto a 2014, que, a su vez, había aumentado un 20% respecto a 2013». Prácticamente 2/3 partes de los asesinatos ocurrieron en Centroamérica y Sudamérica: Brasil (50), Colombia (26), Perú (12), Nicaragua (12), Guatemala (10), Honduras (8) y México (4). Fuera de esta área, Filipinas (33), República del Congo (11), India (6) e Indonesia (3) son los países que han registrado más casos.
- «La minería es el sector más relacionado con asesinatos de defensores de la tierra y el medio ambiente, con 42 casos. La agroindustria, las presas hidroeléctricas y la tala son otras de las principales causas».
- «En este informe se saca a la luz la inmensa vulnerabilidad de los pueblos indígenas. Casi un 40 % de las víctimas de 2015».

1. Este término fue acuñado por el novelista peruano Manuel Scorza para describir los conflictos que enfrentaron a comunidades andinas con hacendados y empresas mineras en los 60.

2. *En terreno peligroso*, Informe Global Witness, Londres, 2015.

* Artículo publicado en la revista *Pueblos*, nº 71.



Comunidad en Resistencia en La Puya (Guatemala)

- «De entre los casos bien documentados, encontramos 16 relacionados con grupos paramilitares, 13 con el ejército, 11 con la policía y 11 con guardas de seguridad privados, lo que implica claramente que el Estado o las empresas están relacionados con los asesinatos».

Una de las objeciones que se pueden poner a los informes de Global Witness es su «ceguera de género». No encontramos datos segregados, ni valoraciones sobre el impacto diferencial, ni los fenómenos concretos de violencia (y sus implicaciones) de los que son objeto las mujeres defensoras de la vida y el territorio. Por tanto, nos dejan sin la observación de una importante parte de esta realidad.

A este respecto otras organizaciones como la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo o la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras llaman la atención sobre aspectos que no pueden ser obviados:

«Las defensoras de Derechos Humanos son atacadas por lo que son, su identidad de género, y por lo que hacen. Enfrentan el mismo tipo de riesgos que el resto de activistas. Sin embargo, como mujeres, también están expuestas a la violencia y los riesgos específicos relacionados con su género, y son objeto de violencia porque desafían las normas y los estereotipos existentes.

La criminalización de sus luchas, el aumento de los poderes fácticos de actores no estatales, los ataques virtuales derivados del

uso de nuevas tecnologías y las violencias y discriminación al interior de sus propios movimientos y familias, las colocan en una situación de riesgo que afecta su seguridad y su derecho a defender».

Y definen como «componente de género» estos fenómenos característicos y añadidos en la violencia hacia las mujeres en contextos de conflictos por el territorio, fenómenos tan reales y necesarios de ser abordados, como los que describe Global Witness en sus informes.

El extractivismo en la base del capitalismo global

Eduardo Gudynas define el extractivismo como la «extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar». «Independientemente de su extensión, por lo general, el extractivismo se expresa en nuestros países bajo las llamadas *economías de enclave*. Éstas se asemejan a una *isla*, con escasas relaciones y vinculaciones con el resto de la economía nacional. Esto se debe a que buena parte de sus insumos y tecnologías son importados, una proporción significativa de su personal técnico también es extranjero, y a su vez, no nutren cadenas industriales nacionales».

«Redes de producción y comercialización internacional, con entramados de flujos, nodos e interconexiones internacionales

Las defensoras de DDHH son atacadas por lo que son, su identidad de género, y por lo que hacen.

Como mujeres son objeto de violencia porque desafían las normas y los estereotipos existentes

La Unión Europea es una región extremadamente dependiente de todo tipo de bienes naturales. Tiene la peor proporción entre demanda de materias primas y disponibilidad de ellas en su propio territorio

donde se procesan los recursos naturales, se manufacturan bienes intermedios y finales, y se los comercializa, hasta su consumo final».³

La Unión Europea es una región extremadamente dependiente de todo tipo de bienes naturales. Tiene la peor proporción entre demanda de materias primas y disponibilidad de ellas en su propio territorio. Por eso en los últimos años la Comisión Europea ha aprobado diferentes informes y estrategias para la protección de sus intereses al respecto en todo el mundo.



Marcha indígena contra el oleoducto en Standing Rock (Dakota del Norte)

«Europa importa el 100% de muchas de las materias primas que necesita su industria, ya que la producción interna, por ejemplo de metales, se limita a tan sólo un 3% aproximado de la producción mundial».⁴

Además, «se espera que la extracción global de recursos se incremente de 58 billones de toneladas en 2005 a más de 100 billones de toneladas en 2030, un 75% en 25 años».⁵

Uno de los medios más eficaces para defender el «derecho» de la Unión Europea a extraer materias primas y despojar a las comunidades de diferentes continentes han sido los sistemas de protección de las inversiones transnacionales, que garantizan

los acuerdos comerciales o Tratados (llamados) de Libre Comercio. Por tanto los TLC son herramientas esenciales en la dinámica del extractivismo global.

«Es llamativo que la estrategia prevé que tres actores trabajen conjuntamente para el desarrollo de estos pilares: la Comisión, los «Estados Miembros» (es decir, sus gobiernos) y la industria. No desean los incómodos controles de los parlamentos o –peor aún– de la sociedad civil y de las asociaciones no gubernamentales que desde años trabajan

para unas relaciones comerciales justas entre países ricos y países empobrecidos. Su objetivo es garantizar el acceso a los mercados de países emergentes a las empresas de la UE, a través de tratados comerciales bilaterales orientados a la protección de sus intereses».⁶

Solidaridad internacional y defensa de la sostenibilidad de la vida

El caso de Berta Cáceres, la dirigente del COPINH asesinada el pasado 3 de marzo en Honduras ha servido, por lo menos, para sacudir conciencias y para atraer la atención hacia la guerra silenciosa y hacia algunas de estas características que la definen. Ha servido también para poner luz a los entramados de intereses que existen detrás de estos episodios de violencia. Unos entramados con ramificaciones que nos son muy cercanas.

Más allá del foco de atención inicial sobre la empresa local DESA, que estaba im-

3. Gudynas, E. (2013): *Extracciones, extractivismos y extrahecciones*. Observatorio del Desarrollo (CLAES), Montevideo.

4. Rubio, G. (2011): *Saca el metal y corre. Los países emergentes, la Unión Europea y las materias primas no energéticas del Sur global*. Salva la Selva.

5. *The raw materials initiative – meeting our critical needs for growth and jobs in Europe*, Comisión de European Communities, Bruselas, 2008.

6. Guainazzi, M. (2009): *La Unión Europea, ¿a por los pobres?!*. Observatorio de Servicios Públicos de ATTAC-Madrid.

niendo su proyecto de represa hidroeléctrica Agua Zarca en el río Gualcarque, frente a las comunidades indígenas lencas que llevaban casi una década de persistente defensa de su territorio ancestral, nos encontramos con fondos de inversión holandeses y finlandeses, ambos con participación pública, o con la empresa alemana Siemens.

Un aspecto clave para la solidaridad internacional y para la defensa de los DDHH es la capacidad por establecer esta trazabilidad de las responsabilidades en las vulneraciones

En primer término la protección de las personas criminalizadas, perseguidas, amenazadas por ejercer sus legítimos derechos a defender sus territorios y sus comunidades, y la denuncia de todo el entramado del extractivismo hasta llegar a sus orígenes (que a menudo son los mismos actores que presionan para la vulneración y los recortes de derechos en nuestros propios países).

En segundo término, un trabajo más de fondo para dejar claro que no solamente «otro mundo es posible», sino imprescind-



«Deberíamos ser capaces de ganar grandes mayorías para un cambio de modelo económico, energético, social y cultural»

Comunidad en Resistencia en La Puya (Guatemala)

de DDHH y en el despojo de comunidades en cualquier lugar del mundo.

Extender la conciencia de que estamos ante un fenómeno global, no solamente porque sucede en diferentes continentes a la vez y con unas pautas claramente comunes, sino porque los episodios de violencia que despiertan nuestra solidaridad, forman parte de un fenómeno sistémico, el extractivismo, con unos entramados globales y ramificaciones de actores e intereses, que nos apelan directamente.

Por tanto, la solidaridad internacional ante estos fenómenos graves y crecientes de vulneración de DD.HH. implica la denuncia de actores transnacionales privados (en muchos casos con inversión pública directa o mediante la protección jurídica de los TLC). Supone abrir el foco público hacia estos entramados y su dinámica que, por supuesto, prefieren siempre permanecer en la penumbra.

Se trata, pues de una estrategia solidaria con un doble horizonte:

dible. En términos de lo que planteaba el manifiesto «Última llamada», que ahora cumple justamente dos años:

«Es fundamental que los proyectos alternativos tomen conciencia de las implicaciones que suponen los límites del crecimiento y diseñen propuestas de cambio mucho más audaces. No bastan políticas que vuelvan a las recetas del capitalismo keynesiano. Un nuevo ciclo de expansión es inviable: no hay base material, ni espacio ecológico y recursos naturales que pudieran sustentarlo.

Deberíamos ser capaces de ganar grandes mayorías para un cambio de modelo económico, energético, social y cultural. Además de combatir las injusticias originadas por el ejercicio de la dominación y la acumulación de riqueza, hablamos de un modelo que asuma la realidad, haga las paces con la naturaleza y posibilite la vida buena dentro de los límites ecológicos de la Tierra».⁷ ■

7. «Manifiesto última llamada», VV.AA., 2014.

«En Cuba, hay una apertura para descargar la estatización de la economía y la vida social»*

Carles Masia – @chmasia

Georgina Alfonso, filósofa cubana, investigadora del colectivo Galfisa (Grupo América Latina, Filosofía Social y Axiología) y directora del Instituto de Filosofía de La Habana, visitó Cataluña el pasado mes de octubre –invitada por Entrepueblos– para participar en la Feria de Economía Solidaria de Cataluña (FESC) y conocer la realidad del movimiento de la economía social y solidaria, de donde se ha llevado el convencimiento de que «se debe apostar por fortalecer las redes de trabajo cooperativo y solidario a escala local, regional y global».

En estos momentos, Cuba es un espacio de estudio muy interesante por muchas razones. En primer lugar, por el cambio que están experimentando los cubanos y las cubanas

Cuba se encuentra en un momento de cambio, con el deshielo de las relaciones con Estados Unidos y la reestructuración del modelo económico ¿Cómo se vive en la calle este debate político?

En estos momentos, Cuba es un espacio de estudio muy interesante por muchas razones. En primer lugar, por el cambio que están experimentando los cubanos y las cubanas. Hablamos de un proyecto social que hace 58 años que se enfrenta a la hegemonía de los Estados Unidos. El proyecto cubano es de lucha y resistencia y esto tiene un coste, incluso, de agotamiento. Sin embargo, se está produciendo un cambio de liderazgo histórico, una nueva generación está asumiendo el gobierno. A diferencia de lo que todo el mundo pensaba, está siendo menos traumático. Esto se produce en un contexto global de crisis y, además, en un país que sufre un bloqueo. Si nos dejaran buscar nuestras propias alternativas, se podría juzgar el proceso –si Cuba se equivocó o no–, pero hay que tener en cuenta que somos el único país del mundo que no tiene finanzas externas, que no puede hacer transacciones con dólares, que no puede poner dólares en ningún banco mundial... las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y la apertura de las embajadas no han cambiado nada de la vida de la gente; EEUU no han hecho absolutamente nada para eliminar todas estas restricciones que, fundamentalmente, afectan a las posibilidades del país de buscar una alternativa económica.

Hay cuestiones del día a día, sin embargo, que no tienen nada que ver con el bloqueo...

Claro. Tenemos problemas internos de burocratización, formalización de las instituciones, falta de creatividad, paternalismo del Estado... algo que muchas veces también limita las posibilidades de que las iniciativas prosperen, que las empresas tengan más autonomía... Hay una serie de cosas que tenemos que arreglar internamente, que no dependen de la relación con EEUU. Con todo, EEUU mantiene una política de hostigamiento hacia Cuba porque, de alguna manera, el proyecto de la revolución cubana, en términos éticos y de civilidad, es un referente distinto al del dominio del capital. Ahora mismo, acabamos de discutir popularmente todos los documentos del Congreso del partido. La gente participó y hubo diversidad de opiniones. Al contrario de lo que está pasando en muchos lugares –donde gran parte de la gente se abstiene de participar–, en Cuba, la demanda y la exigencia fue poder participar.

Hace poco, comentaste que «no se puede dejar todo en manos del gobierno, del partido comunista o de las organizaciones porque el destino de Cuba es un problema de cada habitante». ¿Qué papel debe desempeñar la sociedad civil o los movimientos sociales en el contexto actual?

No me gusta hablar en términos de sociedad civil versus Estado porque creo que es una falacia. La sociedad civil no se escapa del Estado ni a la inversa; y nadie vive al margen del Estado ni de la sociedad civil. Es una

* Entrevista publicada en el nº 418 de *Directa*.

dicotomía construida. En Cuba, potenciar la sociedad civil quiere decir que el Estado también tiene que cambiar.

¿En qué dirección?

En Cuba, se han formalizado muchas de las organizaciones impulsadas por la sociedad civil y el mismo proyecto revolucionario. Influyeron mucho los años del período especial (1990-2000), en que lo prioritario era sobrevivir. Hay dos generaciones post periodo que el único referente que tienen del socialismo es aquella crisis y esto marca la manera de ver el proyecto. Es importante fortalecer los nexos de la sociedad civil y, sobre todo, la relación con el Estado. El proceso cubano sacó muchas relaciones del

Congreso del Partido Comunista (2011), se abrió la posibilidad de hacer cooperativas de trabajo. ¿Podrías hacer una breve radiografía del estado actual del cooperativismo cubano?

El cooperativismo agropecuario está reconocido constitucionalmente y, actualmente, hay una apertura para descargar el Estado de una serie de funciones y, sobre todo, descargar la estatización de la economía y la vida social, que es un lastre que arrastramos del modelo socialista soviético. No sólo se ha promovido el cooperativismo, también la pequeña y la mediana empresa mercantil. En el caso de las cooperativas –donde nos centramos nosotros–, muchas eran empresas estatales de servicios o que no formaban



espacio de la dicotomía público-privado, como el cuidado de la niñez, la maternidad o el aborto. Se trasladaron a un espacio de socialidad y se convirtieron en derechos de las personas. Las instituciones estatales y las de la sociedad civil deben tener como referente los derechos sociales conseguidos y el objetivo de que se establezcan como derechos ciudadanos y no se conviertan en políticas públicas, que muchas veces se quedan en el papel. Se necesitan nuevas relaciones entre el espacio público y privado, una nueva socialidad.

En cuanto a las alternativas, una de las posibilidades es el cooperativismo. Tradicionalmente, en Cuba, se han creado cooperativas agropecuarias, pero, desde el VI

parte de medios de producción fundamentales. En muchas ocasiones, pasaron a ser cooperativas de la noche a la mañana. En otros países, el Estado envía todos los trabajadores a casa y les dice que se busquen la vida como puedan. En Cuba, la estrategia consistió en convertirlas en cooperativas, aunque muchas veces todavía funcionan siguiendo la lógica estatal. En la Feria de Economía Solidaria de Cataluña (FESC), comenté que, aquí, inculcar el trabajo solidario y cooperar es más difícil que en Cuba, ya que allí tenemos una cultura de trabajo cooperativo y un proceso histórico de 58 años de solidaridad interna y externa. Por otro lado, sin embargo, tenemos en contra el exceso de paternalismo del Estado, que saca iniciativa y autonomía económica a las empresas.



No sólo es productivo la ganancia empresarial y la eficiencia, sino que también lo es velar para sostener la vida de las personas

¿Cómo se puede favorecer que las cooperativas ‘inducidas’ por el Estado acaben siendo reales y que las trabajadoras se sientan más autónomas y apoderadas?

En un principio, algunos trabajadores no querían transformarse en cooperativa o bien se sentían inseguros. Pensábamos que el proceso para entrar en la lógica del cooperativismo se alargaría más, pero ha ido más rápido de lo que preveíamos. Las cooperativas tienen falta de recursos a raíz del bloqueo económico, es muy difícil acceder a las materias primas, pero creo que los trabajadores no querrán volver a la estructura de empresa estatal porque han mejorado económicamente, tienen más autonomía para decidir y pueden organizar proceso productivo. Aunque dependen del Estado, pero llegará un momento en que la cooperativa se separará definitivamente.

En Venezuela, se crearon muchas cooperativas en un tiempo récord (de 1.000 a más de 300.000 entre 1999 y 2011), pero muchas desaparecieron en pocos años. Una de las lecturas es que careció de formación y alianzas por parte de los organismos estatales para que se consolidaran. ¿Disponen de una estrategia para gestionar estos aspectos?

El pensamiento y la práctica de izquierdas son muy buenas en política, pero muy malas en economía. En América Latina, sabemos cómo tumbar un gobierno, pero

nos cuesta gobernar. Son muchos siglos de lucha para llegar al gobierno y, cuando llegas, te encuentras que el Estado aún está construido como un Estado nación. El reto del pensamiento emancipador –no lo llamaremos ni de izquierdas ni de derechas, porque a la izquierda también hay capitalismo– es pensar y hacer una nueva economía. Lo que ha pasado con las experiencias de los gobiernos progresistas de América Latina es que los estados pasaron a una lógica distributiva. En el caso específico de Venezuela, pasó a distribuir las rentas petroleras. En América Latina, hay tanta miseria que, cuando un gobierno de izquierdas llega al poder, moralmente, no puede hacer otra cosa que sacar las personas de la pobreza. Lo único que no se puede cuestionar a ninguno de los gobiernos de izquierdas del continente que han accedido al poder es que lograron que mucha gente dejara de ser pobre. Ahora bien, se han desgastado mucho. Paralelamente, deberían haber cambiado la lógica económica de producción y reproducción de la vida, lo que implica pensar que no sólo es productivo la ganancia empresarial y la eficiencia, sino que también lo es velar para sostener la vida de las personas.

¿Es necesario un cambio cultural?

El reto y lo que nos aporta la experiencia de América Latina es, efectivamente, que tiene que haber un proceso de cambio cultural

y civilizatorio. Y que la economía debe concebirse desde esta lógica. La lógica del capital es la del coste-beneficio, pero la eficiencia de la empresa no se puede medir así, ya que se pueden disminuir los costes y aumentar los beneficios con mecanismos de explotación, discriminación y degradación del medio ambiente. Es la lógica capitalista, aunque estemos en Cuba. Existen otros criterios aparte del Producto Interior Bruto (PIB), como la sostenibilidad de la vida, incluyendo la espiritualidad. El ser humano debe poder crear pensando la realidad. Y, para ello, debe tener cultura, salud, tiempo libre, placeres, cuidados... Todos estos elementos tienen que entrar en la economía. La primera causa de suicidio en el mundo es la soledad; somos seres sociales y, por tanto, necesitamos la comunidad y diseñar una comunidad económicamente. El problema es que la economía está pensada para que las personas se queden solas.

En Europa, la mujer entró en el mercado laboral como vía para emanciparse, pero muchas veces ha acabado asumiendo una triple carga (tareas domésticas, cuidados y trabajo en el mercado laboral). ¿Cuál es la estrategia para luchar contra esta dinámica?

La mujer cubana siempre ha soportado las tres cargas. De esta manera hemos logrado que las mujeres sean el 60% de la población con estudios técnicos y superiores. Ahora, hay un envejecimiento de la población y la mujer debe hacerse cargo de los niños y de los ancianos. Esta es la lucha de la mujer cubana. Lamentablemente, a raíz de la crisis, hemos perdido cosas: las guarderías y los centros de atención a las personas mayores se han reducido y la población exige que se solucione el problema porque representa una carga fuerte para las mujeres. Es una situación que se agrava ante la falta de opciones del Estado para poder solucionarlo.

Por último, en referencia al nuevo contexto político, una vez dijiste que «las proyecciones del país, aún en proceso de prueba, entregan un margen de creatividad infinita». ¿Te atreves a hacer una proyección de cómo puede ser tu país dentro de diez años?

Hoy en día, ideológicamente, puedes ser disidente desde la izquierda y alejarte de la cultura tradicional que viene de la izquierda. Pero la ética pasa por encima de todo



esto. Debemos asumir que el futuro de la humanidad no puede pasar porque la mayoría muera. Ya no es una apuesta por un posicionamiento político e ideológico, se trata de un tema ético. Lo que ha impulsado a la humanidad hacia el cambio ha sido la búsqueda constante de la felicidad, pero de eso se habla poco. Y, si se hace, es en términos muy abstractos, incluso nos han quitado el creer que podemos ser felices. La felicidad puede ser un instante, pero se debe intentar que sea cada vez más frecuente. Haciendo una proyección de diez años, espero que hayamos podido reconstituir nexos de socialidad que se conviertan en paradigmas, en términos éticos, para el resto de personas pobres y humildes del planeta. Siempre digo que el pueblo cubano se ha sacrificado para este proyecto. No sé cuántas personas de izquierdas del mundo estarían dispuestas a ser de izquierdas en Cuba, con todo lo que implica la escasez y las necesidades. Quien marcha de Cuba no lo hace rechazando el proyecto, sino porque todo esto tiene un costo y un sacrificio. Y no todo el mundo los quiere asumir. Pero la juventud que se va de Cuba y conoce otros contextos se vuelve crítica con aquellas realidades y reconoce que viene de una experiencia que le enseñó que había otras posibilidades de vida. ■

Lo que ha impulsado a la humanidad hacia el cambio ha sido la búsqueda constante de la felicidad, pero de eso se habla poco. Incluso nos han quitado el creer que podemos ser felices

Crónicas desde Ginebra: Semana de movilización de los pueblos frente a la impunidad de las multinacionales

Alicia Rodríguez

La semana del 24 al 29 de octubre tuvo lugar en Ginebra la *Semana de Movilización de los Pueblos*, coincidiendo con la *Segunda Sesión del Grupo de Trabajo de Composición Abierta* (OEIGWG) del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que tiene el mandato de establecer un Tratado Vinculante sobre Transnacionales y Derechos Humanos.

*Hay un gran
vacío legal
en el derecho
internacional
en relación a la
responsabilidad
de las ETNs
sobre el
cumplimiento de
los DDHH*

Este Tratado debería contribuir a poner fin a la impunidad de las Empresas Transnacionales (ETNs) por las vulneraciones a los Derechos Humanos (DDHH) que cometen a diario en todo el mundo, y garantizar el acceso a la justicia a las personas y comunidades afectadas por sus actividades.

La organización de la Semana de Movilización de los Pueblos estuvo a cargo de la *Campaña Global para Reivindicar la Soberanía de los Pueblos, Desmantelar el Poder de las empresas transnacionales y Poner fin a la Impunidad*, de la que forma parte Entrepueblos, que es una coalición de más de 200 movimientos sociales, redes y organizaciones de todo el mundo, así como campañas de denuncia de empresas específicas, activas en diferentes sectores, regiones y países.

La Campaña Global es una respuesta frente al poder corporativo. Tiene por objetivo facilitar el diálogo, los intercambios de estrategias, de información y de experiencias, actuando como un espacio donde cobran mayor visibilidad las resistencias y se profundiza la solidaridad.

En junio de 2014, el Consejo de Derechos Humanos adoptó la Resolución 26/9 sobre la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre las ETNs y otras empresas con respecto a los DDHH. Fue un logro histórico después de décadas de intentos fracasados en Naciones Unidas.

La Campaña Global ha estado involucrada en este proceso, facilitando la participación de personas pertenecientes a movimientos sociales de todo el mundo durante las Semanas de Movilización en paralelo de las sesiones del Consejo de Derechos Humanos en junio de 2014, julio de 2015 y octubre de 2016.

Entre los movimientos sociales presentes, podemos destacar la presencia de la Vía Campesina, la Marcha Mundial de Mujeres y comunidades de personas afectadas, como la Unión de Afectados/as por las Operaciones Petroleras de Texaco (UDAPT) de Ecuador o representantes de la Comunidad de Barillas en Guatemala.

La Campaña Global ha trabajado en 6 propuestas, que ha presentado en la OEI-GWG en Ginebra:

1. Enfoque y alcance del Tratado sobre las empresas transnacionales y otras empresas en relación a los derechos humanos. Hay un gran vacío legal en el derecho internacional en relación a la responsabilidad de las ETNs sobre el cumplimiento de los DDHH. Las ETNs, en tanto que son personas jurídicas, son sujetos y objetos de derechos, y por tanto, tienen que respetar los DDHH. El futuro instrumento internacional ha de ser ratificado por los Estados y su aplicación garantizada por un mecanismo internacional público.

2. Responsabilidad de las ETNs por perjuicios a los derechos humanos: el aspecto extraterritorial. Las ETNs no pueden vulnerar los DDHH en donde quiera que éstas operen y los estados de origen de las ETNs tienen la obligación de hacer respetar, proteger y cumplir los DDHH y remediar los crímenes de las ETNs, allí donde operen.

3. Tribunal Internacional sobre Empresas Transnacionales y Derechos Humanos. Se propone establecer un Tribunal Internacional sobre Empresas Transnacionales y Derechos Humanos, que complemente los mecanismos universales, regionales y locales, y garantice a las personas y comunidades afectadas el acceso a una instancia judicial independiente para la obtención



Como Campaña Global, tenemos el reto de avanzar en la redacción del Tratado Internacional de los Pueblos para el control de las ETNs

de justicia por violaciones de los derechos civiles, políticos, sociales, económicos, culturales y medioambientales.

4. Responsabilidad solidaria y mancomunada de las Empresas Transnacionales con sus directores y cadenas de valor (filiales, proveedores, licenciarios y subcontratistas). Se propone que todos los agentes económicos que se lucren con una actividad mercantil deben ser responsabilizados de las consecuencias que esta actividad genere, en toda la cadena de valor. Esto incluye filiales, contratistas, proveedores y licenciarios.

5. Instituciones Financieras Internacionales (FMI, Banco Mundial) y el Régimen de Comercio e Inversión (OMC/TLCs y TBI). El futuro instrumento internacional vinculante debe incluir reglas sobre obligaciones de las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) e instrumentos relativos, así como sobre la conducta del régimen internacional de comercio e inversiones.

6. Derechos de las personas afectadas. Hay una definición estricta sobre quiénes son personas afectadas por las ETNs. Por tanto, es esencial que el futuro Tratado contenga un capítulo dedicado a abordar este concepto y la forma de reparar las vulneraciones de los derechos.

Como valoración de la Semana de Movilización de los Pueblos, es importante decir que hubo un variado y nutrido número de participaciones desde los movimientos sociales y comunidades afectadas en las plenarios del OEIGWG, en las sesiones paralelas organizadas por la Campaña Global dentro de Naciones Unidas y en las actividades en la carpa exterior ubicada en la Plaza de las Naciones, organizadas por la Campaña Global.

La posibilidad de estar una semana compartiendo tantas horas de actividades, reuniones y análisis ha facilitado la articulación de nuevas redes de trabajo entre los diferentes movimientos y organizaciones presentes, lo que alimenta y contribuye al fortalecimiento de la Campaña Global.

La Tercera Sesión del Grupo de Trabajo Intergubernamental del Grupo de Trabajo de Composición Abierta (OEIGWG) del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas será en octubre de 2017 y tiene como objetivo seguir avanzando en la construcción del Tratado Vinculante sobre Transnacionales y DDHH.

Como Campaña Global, tenemos el reto de avanzar en la redacción del **Tratado Internacional de los Pueblos para el control de las ETNs**, que recoja todas las aspiraciones que tenemos como Campaña Global.

Otro reto de la Campaña es continuar trabajando en el **Centro Internacional de los Pueblos frente a la impunidad de las ETN**, que tiene como objetivo ser una instancia que permita el seguimiento, investigación y acción sobre las denuncias presentadas por colectivos afectados por las prácticas de las ETNs, y que de esta manera, pueda centralizar los casos y llevarlos al **Tribunal Internacional sobre Empresas Transnacionales y Derechos Humanos**. Por otro lado, debemos continuar trabajando en la **articulación política**, para que cada vez más se sumen nuevas organizaciones a la Campaña Global y en la **solidaridad** para dar respuesta a todos los casos de vulneración de Derechos Humanos por parte de las ETNs que nos encontramos a diario. ■

Jornadas Experiencias Transformadoras: Encuentro de propuestas educativas desde la Soberanía Alimentaria y los Feminismos

Pedro Guirado

Los días 18, 19 y 20 de Noviembre ha tenido lugar en Alicante, en la sede de la Universidad de Alicante y en el Albergue La Florida, las I Jornadas Experiencias Transformadoras: Encuentro de propuestas educativas desde la Soberanía Alimentaria y los Feminismos.

Propiciar espacios de encuentro entre diferentes movimientos y experiencias, que bajo una mirada feminista, se acercan a la problemática de la sostenibilidad

Estas jornadas han servido como punto de encuentro entre diferentes organizaciones, proyectos sociales y entidades del País Valencià para compartir, debatir y exponer experiencias transformadoras bajo las perspectivas de la educación, la soberanía alimentaria y los feminismos.

La preparación y organización de estas Jornadas han seguido un proceso participativo para elaborar los contenidos, la metodología, los tiempos y la logística. La organización de las jornadas la ha llevado a cabo Entrepobles PV, con la participación de diversas organizaciones con presencia en el País Valencià que trabajan uno o varios ejes del encuentro, con una mirada crítica y transformadora: Plataforma por la Soberanía Alimentaria del País Valencià, Associació Perifèries, ESF, Amarna, AmA made in cielo, COAG CV, CERAI y Ecologistes en Acció.

El objetivo principal de las Jornadas ha sido visibilizar distintas iniciativas, proyectos y actividades que tengan voluntad de conjugar la educación, la soberanía alimentaria y los feminismos, a través de la exposición de buenas prácticas pedagógicas y transformadoras, así como poner en contacto experiencias del País Valencià y diferentes en América Latina.

Cabe destacar uno de los objetivos principales del encuentro; el de propiciar espacios de encuentro entre diferentes movimientos y experiencias, y exponer diferentes visiones, tendencias y sensibilidades, que bajo una mirada feminista, se acercan a la problemática de la sostenibilidad. Es de gran importancia la interconexión entre las temáticas tratadas durante el fin de semana para ayudar a romper con el modelo actual de

sociedad en la que todas y todos vivimos: una sociedad regida por un modelo capitalista y patriarcal, donde las mujeres y hombres estamos al servicio de los mercados y somos vistas como recursos para el desarrollo neoliberal.

Al comienzo de las jornadas se presentaron los materiales educativos para trabajar la soberanía alimentaria desde los feminismos mediante la exposición de tres diferentes proyectos: La Naturadora (proyectos desde la cotidianeidad), Entrepobles (guía didáctica sobre la exposición «Los límites del crecimiento») y Perifèries (investigación sobre los saberes y las experiencias de las mujeres rurales del País Valencià). Posteriormente, se llevó a cabo una charla inaugural sobre la soberanía alimentaria desde los feminismos y la educación con la participaron dos mujeres expertas en la materia: Eva Carazo, compañera de Costa Rica que habló sobre Educación Transformadora desde los feminismos y la soberanía alimentaria; y Marina Sánchez, desde la perspectiva de la economía feminista.

Otras de las actividades principales de las jornadas fueron las charlas de mujeres rurales compartiendo experiencias. Para ello contamos con la presencia de dos mujeres que nos mostraron dos contextos y formas de vivir diferentes, pero muy cercanas en cuanto al respeto a la naturaleza y al medio ambiente. Una de ellas, Francesca nos mostró el proyecto de l'Hort de Carmen, así como los Sistemas Participativos de Garantía, en los que están trabajando varios proyectos para aunar el compromiso en la agroecología y al mismo tiempo con la justicia social. Otra de las compañeras que nos habló acerca de sus vivencias, y expe-

riencias fue Témpora Pintado, una mujer de Piura, Tambogrande, al norte de Perú. Es una líder indígena que pertenece y es asesora de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FEMUCARINAP), y ha ostenta varios cargos de responsabilidad en su comunidad y en Tambogrande y, entre otros, es facilitadora en escuelas de jóvenes universitarias de Piura, participando en diversos procesos de educación popular. Desde sus experiencias personales nos mostró su labor de fortalecimiento y empoderamiento de las capacidades de las mujeres de su región y la importancia de la articulación y unión sobre todo entre mujeres, para conseguir reivindicaciones políticas y sociales, siempre otorgando en plena concordancia con la naturaleza o «*pachamama*» y el respeto a la biodiversidad.

entre producción y consumo responsable de los alimentos, de planificar la producción para un consumo y alimentación responsable y representa un papel en la educación popular del territorio. Todas estas exposiciones finalizaron con un debate conjunto dando diferentes visiones de las experiencias en base a una reflexión sobre su historia, sus puntos débiles y fortalezas, así como sus aspiraciones y expectativas..

Para finalizar las jornadas, contamos con la participación de tres invitadas de diferentes partes del mundo que mostraron su visión y sus experiencias. Ángeles Santos, mujer ganadera representante del COAG-Plataforma Rural, que nos mostraba sus vivencias como mujer ganadera en Extremadura. También tuvimos la suerte de contar con Janaina Stronzake, dirigente del MST, Movimiento de los Trabajadores Rurales sin

Janaina Stronzake, dirigente del MST, nos acercó a la situación de Brasil después del golpe y de las dificultades que enfrenta su organización en el actual contexto de criminalización



Estas inspiradoras charlas dieron paso a la presentación de las experiencias llevadas a cabo por diferentes colectivos, asociaciones y cooperativas del País Valencià. Se elaboran diversas dinámicas para llevar a cabo las explicaciones: *Les Espigolaores*, que trabajan en la recuperación de memorias orales y saberes de mujeres campesinas de diferentes regiones del País Valencià; *Les Marietes*, que se encargan de elaborar productos artesanales y ecológicos; *Ecollavor*, que tratan la producción agro-biológica y la recuperación de variedades tradicionales; *La Camperola*, que posibilitan la viabilidad económica de la producción agro-ecológica, participando en diferentes mercados y tiendas locales de proximidad; *Col·lectiu Esquella*, que se centran en el estudio, defensa y promoción del patrimonio rural y en especial, ganadero de las comarcas centrales, así como la calidad de vida de sus habitantes, siempre desde el punto de vista de la sostenibilidad; por último *L'Aixada com Eixida*, una cooperativa agroecológica que trata de establecer un diálogo directo

Tierra de Brasil y profesora de Máster en diferentes universidades, que nos acercó a la situación de Brasil después del golpe, y nos habló acerca del trabajo educativo de la *Escola Nacional Florestán Fernandes* y las escuelas de agroecología de América Latina, así como de las dificultades que enfrenta su organización en el actual contexto de criminalización. Por último, Marta Rivera, profesora en la universidad de Vic, que nos habló sobre las dificultades para abordar los tres ejes desde el ámbito de la academia, y la importancia de la creación de procesos y metodologías para acercar los procesos sociales a la universidad.

Las jornadas han cumplido con los objetivos iniciales previstos y ha sido un espacio muy interesante de encuentro, de compartir experiencias y de estrechar y unificar lazos para combatir un sistema basado en la sobre-explotación del medio, la desigualdad de género y la destrucción de comunidades rurales, entre un largo etcétera, debido al sistema capitalista y patriarcal en el que nos ha tocado vivir y hacer frente. ■

FEMINISMOS

Cuando la diestra es siniestra y la siniestra no es diestra Una perspectiva crítica y feminista de las izquierdas latinoamericanas

Lilian Celiberti – *Cotidiano Mujer, Uruguay*

Hacer un balance de la década de gobiernos progresistas de la región, es una tarea que excede lo individual y depende de las posibilidades de un debate crítico que permita ver luces y sombras, a la vez que analice las raíces más profundas de los déficit epistémicos, culturales y políticos de las izquierdas latinoamericanas.



Se trata de un proceso incipiente, que tiene el desafío, como propone Arturo Escobar, de «ampliar el espacio epistémico y social de lo que tradicionalmente se ha considerado pensamiento crítico latinoamericano».¹ Escobar propone incluir junto al pensamiento de izquierda al menos dos gran-

des vertientes que surgen de las luchas y el pensamiento «desde abajo»: el pensamiento autónomico y el pensamiento de la tierra. Desde la perspectiva feminista, es necesario incorporar «el pensamiento desde el cuerpo». Es decir, las relaciones de poder que lo atraviesan, la articulación de la autonomía individual y la colectiva, las relaciones con el territorio y con la naturaleza.

En el «giro a la izquierda» se identifican un conjunto heterogéneo de procesos y culturas políticas disímiles. Sin embargo,

1. Escobar, Arturo. «Desde abajo, por la izquierda y con la tierra. La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América» en *Rescatar la esperanza. Más allá del neoliberalismo y el progresismo*. 2016. Entrepueblos, Barcelona.

a pesar de su heterogeneidad, todos se han identificado mutuamente como partidos de izquierda y han constituido campos de alianza (Foro de São Paulo y ALBA) que nunca se han puesto en debate.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional liderado por Daniel Ortega pertenece a ambos espacios, sin que se hayan cuestionado sus estrategias de perpetuación en el poder, sus políticas restrictivas en materia de derechos sexuales y reproductivos o las alianzas conservadoras que sustentan al gobierno. Por el contrario, en junio del 2016 la declaración del XXII Encuentro del Foro de São Paulo saluda el respaldo popular «al FSLN y a su líder, el Comandante Daniel Ortega, candidato presidencial para las elecciones de noviembre en ese país, en las cuales el pueblo nicaragüense, seguro de su triunfo, ha dado una lección de soberanía al no permitir la tradicional intervención de las potencias imperialistas en los procesos democráticos de nuestros países bajo el disfraz de la observación electoral». Esta postura es compartida por una parte significativa de movimientos sociales, profundizando lo que Boaventura de Sousa Santos llama «una relación fantasmal entre la teoría y la práctica».²

Alejandro Bendaña afirma que «a diferencia de algunos países en América del Sur, lamentablemente no es posible enumerar significativas iniciativas progresistas sino mas bien enormes retrocesos» como la prohibición del aborto terapéutico, la profundización de las desigualdades sociales, las concesiones a emprendimientos multinacionales o la indefensión de las comunidades indígenas ante el tráfico de tierras y madera amparados por el gran capital y autoridades políticas. En el mismo sentido se pronuncia el Movimiento Feminista de Nicaragua sobre la nueva coyuntura electoral. En uno de sus últimos documentos afirma que «rechaza la utilización del cuerpo de las mujeres para negociar cuotas de poder entre los poderes político, económico y religioso, por ello continuaremos luchando con nuestros propios medios y haciendo alianzas únicamente con aquellos actores sociales dispuestos a colocar en el centro de las propuestas de cambio, la justicia y la

igualdad para hombres y mujeres en todos los planos de la vida».³

Cuando la práctica política queda anclada en conceptualizaciones de la Guerra Fría, solo se puede estar «con» o «contra» y toda reflexión cuestionadora es colocada automáticamente en el campo de la derecha. Según Boaventura de Sousa Santos «la pérdida de los sustantivos críticos, combinada con la relación fantasmal entre la teoría crítica eurocéntrica y las luchas transformadoras en la región, no sólo recomiendan tomar alguna distancia en relación al pensamiento crítico pensado anteriormente dentro y fuera del Continente; mucho más que eso, exigen pensar lo impensado, o sea, asumir la sorpresa como acto constitutivo de la labor teórica».

Progresismo y populismo

Eduardo Gudynas sostiene que «los progresismos expresan regímenes políticos heterodoxos, donde coexisten novedades que podrían identificarse como de izquierda, junto a otras más conservadoras; se hicieron algunas innovaciones pero a la vez permanecieron componentes que se arrastran desde las décadas neoliberales».⁴ Pero lo que en un principio podía ser calificado de «giro a la izquierda» —caracterizado por un nuevo rol del Estado y la inclusión de voces y demandas de los movimientos sociales con expectativas de cambio emancipatorio— enfrentó los límites de sus propuestas neodesarrollistas y dejó a la luz, como dice Maristella Svampa, que «los populismos realmente existentes nos insertan en un escenario mas pesimista, que advierten acerca de conflictivas relaciones sobre modelos de democracia, sobre confrontación entre gobiernos progresistas y movimientos sociales y las crecientes limitaciones de los proyectos neoextractivistas».⁵

Las tensiones y contradicciones de esa heterodoxia, junto a la corrupción de algunos procesos han generado rupturas de diferentes movimientos de base. Dirigentes del PT brasileño, afirman haberse separado de los movimientos sociales, sin reflexionar que ello sucedió precisamente debido

Las luchas de los feminismos se confrontan con una cultura de izquierda, pero también de otras vertientes del pensamiento crítico

2. De Sousa Santos, Boaventura. «Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana». *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Año 16, n° 54 (Julio-Septiembre, 2011) pp. 17-39. CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.

3. Una postura feminista ante la situación nacional. Movimiento Feminista de Nicaragua. 18 de octubre 2016

4. Gudynas, Eduardo. «La identidad de los progresismos en la balanza». ALAI 2015

5. Svampa, Maristella. «América Latina: Fin de ciclo y populismos de alta intensidad en Rescatar la esperanza. Más allá del neoliberalismo y el progresismo». 2016. Entrepueblos, Barcelona.



*Deberíamos
comenzar por
colocar en el
centro del debate
la contradicción
capital-vida, tal
como la define
la economía
feminista, para
pensar la calidad
misma de la
vida*

a sus opciones y concesiones al capitalismo depredador, al agronegocio y a las finanzas. No fueron actos inocentes, y sus repercusiones son gravísimas desde el punto de vista político, ecológico y social.

Recurrir exclusivamente a la crítica del imperialismo y de los grandes medios de comunicación, amputa el desarrollo de un pensamiento crítico de izquierda capaz de alimentarse de la práctica para analizar las políticas económicas de los gobiernos, sus opciones y alianzas.

Las luchas de los feminismos se confrontan con una cultura de izquierda, pero también de otras vertientes del pensamiento crítico, que continúa marginando campos del activismo políticofeminista a un lugar secundario, reproduciendo una obsoleta división teórica y prácticamente entre «lo político» como gestión del Estado, y las relaciones sociales cotidianas en las que la exclusión social, el racismo, el sexismo y la heteronormatividad, se articulan en las personas de carne y hueso, en los cuerpos de las mujeres que padecen violencia y de las niñas y los niños abusados sexualmente.

¿Cuál es el campo de las alianzas que los partidos de izquierdahan privilegiado? Las relaciones con feministas, ecologistas, activistas de derechos humanos son una y otra vez estigmatizadas y ridiculizadas por mirar «el árbol y no ver el bosque», sin compren-

der que es precisamente el bosque lo que no nos gusta.

Los movimientos que pretenden un cambio social deberían identificarse por la radicalidad imaginativa de sus propuestas para crear nuevas formas de producción de la política y de organización de la sociedad. ¿Como pensamos nuestro futuro como sociedad?

Construir nuevos rumbos emancipadores requiere un cambio de la perspectiva de análisis. Ese sigue siendo el principal campo de disputa política. Deberíamos comenzar por colocar en el centro del debate la contradicción capital-vida, tal como la define la economía feminista, para pensar la calidad misma de la vida o «la vida que merece ser vivida».

El diálogo plural es una herramienta política pero es también una propuesta emancipadora en sí misma, ya que abre la posibilidad de hacer política feminista desde la diversidad y con una pluralidad de miradas. En el escenario político de América Latina y en este feminismo de mil rostros diferentes, poner en diálogo imaginarios contruidos en las luchas por constituirse en protagonistas de su historia, y hacer de ese diálogo un espacio fértil para la acción política, permite dismantelar imaginarios colonizados y fortalece nuevas alianzas e interacciones. ■

‘Rescatar la esperanza. Más allá del neoliberalismo y del progresismo’

Equipo de edición

El balance crítico de lo ocurrido en la última década con los llamados gobiernos progresistas, no es una cuestión de pasar cuentas con el pasado, sino de estar en las mejores condiciones para afrontar el futuro próximo, frente a esta nueva oleada neoliberal que acecha al continente y frente a los retos de la crisis global.

Con esta publicación tratamos de traer a este lado del Atlántico algunas de las voces de Abya Yala, referentes a nivel nacional e internacional, que miran más allá del neoliberalismo y el progresismo. No están todas ni mucho menos, ni siquiera todas las que hubiéramos deseado. Pero sí pensamos haber reunido una buena muestra de análisis y proyecciones desde una variedad de países, enfoques, énfasis y desde diferentes –y a veces contradictorios– matices.

Pensamos al mismo tiempo que la mirada a la experiencia de esta última década en América Latina es una mirada con rebote. Es decir, es, de alguna forma, una mirada que incluye elementos de reflexión sobre los procesos socio-políticos que estamos viviendo en nuestro entorno. Las coyunturas y situaciones tienen evidentes diferencias, pero a nadie se le escapará al mismo tiempo que nos enfrentamos a retos y temas que tienen mucho en común.

Nos parece importante recordar y subrayar que tras cada una de las reflexiones que encontraréis en estas páginas hay mucho más que el brillante trabajo intelectual de sus autores y autoras. Hay centenares de luchas, procesos, movimientos, experiencias de activismo social, de miles de personas que se atrevieron a abrir otros caminos de los que nos dictan como posibles.

Autores/as y artículos:

- **Eduardo Gudynas:** Los progresismos sudamericanos: Ideas y prácticas, avances y límites.
- **Maristella Svampa:** América Latina: Fin de ciclo y populismos de alta intensidad.
- **Decio Machado:** El progresismo latinoamericano en su laberinto.
- **Alberto Acosta y John Cajas Guijarro:** Dialéctica de (casi) una década



La edición digital de esta publicación se puede descargar en las webs de Entrepueblos y de Cultopías

desperdiciada. Estridencias, orígenes y contradicciones del correísmo.

- **Óscar Ugarteche:** Dónde estamos, a dónde vamos y cómo se ve.
- **Virginia Vargas:** Los feminismos, en el laberinto de las izquierdas gobernantes en América Latina. Reflexiones inacabadas
- **Marco A. Gandarillas:** Bolivia: La década dorada del extractivismo.
- **Raúl Zibechi:** El pensamiento crítico en la hora del colapso sistémico.
- **Lilian Celiberti:** Izquierda, ¿con respecto a qué?
- **Arturo Escobar:** Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra. La diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América. ■

V Encuentro Internacional de escuelas indígenas de formación política

Esther Oliver – AlterNativa Intercambio con los Pueblos Indígenas

*Los Encuentros
reúnen a
organizaciones
de solidaridad
internacional
del Estado
español y a 9
organizaciones
indígenas de
Abya Yala*

Los Encuentros reúnen a organizaciones de solidaridad internacional del Estado español y a 9 organizaciones indígenas de Abya Yala.¹

La jornada inicial estuvo marcada por el análisis de coyuntura de cada uno de los países participantes. Una realidad compartida es la presencia de empresas extractivas en territorios indígenas que evocan a proyectos económicos capitalistas de despojo: minería a gran escala, monocultivo de caña, palma, expansión de la frontera petrolera, hidroeléctricas, entre otros. Esta realidad generalizada en el continente ha activado diferentes formas de resistencia por parte de la población indígena y campesina y con ello se ha generalizado, de la misma manera, diferentes formas de represión, criminalización y nuevas formas de violencia estatal.

Aunque cada país tiene sus particularidades, el caso de Ecuador y Bolivia encierran varias similitudes. Ambos reaccionaron a las medidas de austeridad impuestas por los gobiernos neoliberales a través movilizaciones sociales. En ambos, el descontento social se encausó a través de la vía electoral llevando a la presidencia a gobiernos de carácter progresista con una agenda común: fortalecimiento del Estado, aplicación de políticas sociales y la realización de grandes obras de infraestructura. En la práctica las diferencias entre los gobiernos andinos se reducirían únicamente a la forma en cómo

se relaciona el gobierno con los movimientos sociales. Ni el gobierno ecuatoriano ni el boliviano han sido capaces de ofrecer una alternativa al desarrollo capitalista, es más, proyectos como la carretera del TIPNIS, que se inserta dentro del IIRSA (Infraestructura para la Integración Regional Suramericana) evidencian la voluntad de favorecer el saqueo de los territorios por parte de potencias extranjeras.

En el caso del **Ecuador**, la Coordinadora Nacional de Obreros e Indígenas condujo las principales movilizaciones en el país. El mes de agosto de 2015 tubo lugar la principal manifestación donde se dio una fuerte represión y criminalización que ha dejado en proceso de judicialización a más de 40 personas. Hoy en día, Ecuador experimenta la persecución política a más de 700 personas. El gobierno está debilitando las organizaciones sociales a cambio de robustecer el Estado.

Por otra parte, a día de hoy, el gobierno de Evo Morales permite mayores posibilidades de incidencia política y una mayor cercanía del gobierno a los sectores sociales organizados, hay una fuerte reflexión post referéndum y no se experimentan en **Bolivia** los niveles de criminalización que ocurren otros países latinoamericanos.

El contexto de **Colombia** está marcado por las negociaciones de paz. Una de las principales características de los Acuerdos de Paz es la exclusión de los pueblos indígenas, afros y campesinos. El Gobierno y las FARC han negociado la implantación de zonas de reserva sobre los territorios a través de la constitución de reservas campesinas sobrepuestas sobre territorios indígenas y afro y la creación de organizaciones nuevas, incluso de carácter nacional, que fragmentan las organizaciones tradicionales del movimiento indígena y campesino.

1. Centro de Formación y Realización Cinematográfica (Bolivia); Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca y Organización Indígena de Antioquia (Colombia); Asociación de Servicios Comunitarios de Salud y Asociación Maya Uk'u'x B'e y Cooperación Indígena para el Desarrollo Integral (Guatemala) y Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), Instituto Científico de Culturas Indígenas (ICCI), Pluriversidad Amawtay Wasi y Universidad de la Tierra (Ecuador).



*El Encuentro
destacó las
violencias que
sufren y las
resistencias en
que participan
las mujeres
indígenas*

Como consecuencia a la firma de los Acuerdos de Paz, las organizaciones participantes muestran su preocupación por la época de post conflicto. A demás, existe poca claridad respecto a las víctimas, a los despojos territoriales y a los niños y niñas reclutadas. Por otra parte, la firma de los Acuerdos de Paz, negociada entre gobierno y guerrillas, viene acompañada de una mayor presencia gubernamental en la región, formas de penetración, clientelismo, cooptación de líderes y división de la población.

En el caso de **Guatemala**, el país vive escenarios donde el estado de excepción es la regla. En la memoria están presentes la masacre de 2012 en Totonicapán y los violentos desalojos del Valle del Polochic un año antes. Las cifras de muertes violentas, alrededor de 20 diarias, sitúan a Guatemala entre los países más violentos del mundo, incluidos los que están en guerra. El conflicto social no encuentra un cauce electoral por medio del cual expresarse. Pese a los numerosos intentos de manipulación y de redirección que contaron con la presencia de grandes medios de comunicación y de las clases medias altas urbanas clamando contra la corrupción, los movimientos sociales lograron cabalgar las circunstancias y crearon la Asamblea Social y Popular en 2015, en la que confluyen movimientos campesinos, indígenas, feministas, de estudiantes universitarios urbanos, entre otros, y que se ha encargado de mantener en firme las demandas históricas. Otra muestra de ello es la Marcha por el Agua realizada recientemente, en la que diferentes pueblos indígenas recorrieron desde la frontera con México y desde el norte del país hacia la sede del gobierno en ciudad de Guatemala.

la, denunciando el robo y contaminación de fuentes de agua y recogiendo muestras de agua contaminada de todos los ríos que encontraban a su paso. Como antes sucedió en Sudamérica, y como seguirá sucediendo, la negación de este derecho fundamental atenta contra las bases que sustentan la vida e inevitablemente desencadena la protesta social. En Guatemala se rescata, dentro de los proceso de resistencia, diferentes mecanismos pedagógicos de movilización social: entre ellas las sentencias indígenas propias, con más de 180 consultas comunitarias y la movilización de más de 1000.000 de personas que han dicho no a la minería.

El Encuentro destacó las **violencias que sufren y las resistencias en que participan las mujeres indígenas**. Desde Guatemala a Bolivia, la resistencia contra el modelo extractivista está encabezada por mujeres, y por lo mismo son las primeras en sufrir la represión sobre sus territorios y cuerpos. Aunque las tasas de feminicidios varían de un país a otro, siendo especialmente altas en Guatemala, se mantiene constante la desresponsabilidad por parte de los gobiernos a la hora de abordar lo que viene siendo un genocidio contra la mitad de la humanidad.

Sobre la base de estos elementos en común, la expansión de la acumulación capitalista sobre territorios indígenas y campesinos y la consecuente resistencia y criminalización, y el incremento de la violencia hacia la mujer, se pone de manifiesto la importancia de los procesos de formación política impulsados por las organizaciones indígenas. ■

Este artículo ha sido elaborado a partir de los aportes de Luís Corral y Rolando Moran

Nos puedes encontrar en:

DOMICILIO SOCIAL: Av. Meridiana 32, ent. 2ª (esc. B), 08018 Barcelona
T. 93 268 33 66 · F. 93 268 49 13 · www.entrepueblos.org · info@entrepueblos.org

ANDALUCÍA

- ep.andalucia@entrepueblos.org
- <http://entrepueblosandalucia.wordpress.com>
- C/ José Mª Moreno Galván, 18, Bl.K - 2º B
41003 Sevilla · dologs@telefonica.net
T. 616 564 551

ASTÚRIES

- ep.asturies@entrepueblos.org

CASTILLA-LA MANCHA

- ep.castillalamanca@entrepueblos.org

CASTILLA Y LEÓN

- ep.zamora@entrepueblos.org
- ep.burgos@entrepueblos.org
- ep.valladolid@entrepueblos.org
- <http://entrepueblosburgos.wordpress.com>
- <http://entrepuebloszamora.wordpress.com>
- <http://entrepueblosvalladolid.wordpress.com>

CATALUNYA

- penedes@entrepobles.org
- <http://entrepoblespenedes.wordpress.com>
- <http://entrepoblesbarcelona.wordpress.com>
- C/ August 21, entl. 1a · 43003 Tarragona
- C/ Raiers 13 · 25500 La Poble de Segur (Lleida)
- Av. Meridiana 32, ent. 2ª (esc. B)
08018 Barcelona

COMUNIDAD DE MADRID

- ep.madrid@entrepueblos.org

EUSKAL HERRIA

- herriarte@gmail.com

ILLES BALEARS

- C/ Carme, 6 · 07701 Maó (Menorca)
- entrepoblesmallorca@yahoo.es

LA RIOJA

- Apdo. 1.327 · 26080 Logroño

PAÍS VALENCIÀ

- alacant@entrepobles.org
- <http://entrepoblesalacant.wordpress.com>
- <http://entrepoblesvalencia.wordpress.com>
- entrepobles.valencia@gmail.com
- C/ Sant Isidre 9 · 03803 Alcoi
- C/ Venezuela 1 · 03610 Petrer
- Paratge Sant Josep. C. Pipa 7
12600 Vall d'Uixó (Castelló)

REGIÓN DE MURCIA

- marcuba3@gmail.com

SÍGUENOS EN FACEBOOK Y TWITTER:

www.facebook.com/Entrepbs
www.facebook.com/entrepueblos.valladolid
www.facebook.com/EntrepoblesPaísValencia
www.facebook.com/pages/EntrePobles-Camp-de-Tarragona/671304729635435
www.facebook.com/pages/EntrePobles-Mallorca/684751931634597
www.facebook.com/EntrepueblosMadrid
[@entrepobles](https://twitter.com/entrepobles)
[@EntrePobles_Tgn](https://twitter.com/EntrePobles_Tgn)
[@EntrepueblosV](https://twitter.com/EntrepueblosV)

Si deseas hacerte soci@ de **Entrepueblos** rellena el siguiente boletín y envíalo a:
Av. Meridiana 32, ent. 2ª (esc. B), 08018 Barcelona
www.entrepueblos.org

Entrepueblos - BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Solicitud de ingreso como socio/a

Nombre y apellidos

NIF *

Fecha de nacimiento

Dirección

C.P. Población

Teléfono Profesión

Correo electrónico

Cuota anual 73 € ó €

Si tienes dificultades económicas ponte en contacto
para flexibilizar tu aportación.

Entrepueblos recomienda fijarla en el 0,7% del sueldo.

Orden de pago para la Entidad Bancaria

Banco / Caja

NUMERO DE CUENTA - IBAN															
IBAN	ENTIDAD	SUCURSAL	D.C.	NÚM. CUENTA											

Les ruego que desde la presente pague mis recibos que la
ONG **Entrepueblos** les presente al cobro con cargo a mi cuenta

Nombre y apellidos

Dirección

C.P. Población

Firma

*NIF imprescindible para desgravación en el IRPF.

Aviso legal: De conformidad con lo que establece la ley orgánica 15/1999, de 13 de Diciembre, de protección de datos de carácter personal, y la Ley 34/2002, de 11 de julio, de servicios de la sociedad de la información y de comercio electrónico, la Asociación Entrepueblos/Entrepobles/Herriarte garantiza la confidencialidad y seguridad en el tratamiento de los datos de carácter personal, necesarios para poder formalizar la inscripción como socio/a. Se puede ejercer el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición mediante un correo electrónico al buzón info@entrepueblos.org o por medio de un escrito a: Asociación Entrepueblos, Av. Meridiana 32, ent. 2ª (esc. B), 08018 Barcelona.